

DON QUIJOTE

SUSCRIPCIÓN. Trimestre 1'25 ptas.
Fuera de la localidad. . . . 1'50
Los pagos anticipados.

PERIODICO SEMANAL : APARECE LOS DOMINGOS

Redacción y Administración: Colón, número 19, bajo

Número suelto 10 CÉNTIMOS
La correspondencia al Director.
De los trabajos son responsables sus autores.
No mantendremos correspondencia sobre los originales

DESDE EL PARNASO

(SALUTACIÓN)

Señores de DON QUIJOTE: Por la eminente diosa del saber, ataviada con el ropaje de Apolo y adornada con abalorios de sol, fueme entregado un ejemplar del DON QUIJOTE, de Pueblonuevo del Terrible, en la provincia cordobesa, ante cuya vista quedé espantado y ha sido causa de que el inaccesible templo de las Musas celebrase en su honor holgorios tan magnos y jamás vistos, que el mismo y rubicundo Febo dejó de alumbrar las esferas todas para encajar aquí su radiante luminaria en obsequio de forastero tan inesperado y gozar con él de las hermosas y tiernas escenas festejiles, rendidas a mi tocayo en este cielo parnasino, adonde no pueden arribar más que los limpios de conciencia, sanos de corazón y pulcros de entendimiento. Y con decir que el Sol, todo él, estuvo entre tantísimas y deslumbrantes estrellas como aquí hay, está dicho todo. No quiero pasar a otras vulgaridades pintorescas, que no serían ociosas si no cansasen el ánimo referillas; cuanto más que no acierto ni acertaría a dar cuenta y traslado fiel de la magnitud de holgorios tales, pues, desde el último domingo (que fueron tres aquí), mi espanto continúa y el asombro aumenta.

Señores, yo no sé qué decir ni qué pensar desahogada dese nuevo QUIJOTE aquí entrado. Leído y releído una vez y ciento dellas por todas las altas cumbres atributivas de las divinas artes y de las ciencias nobles, ha sido opinión unánime no parecer mal en cuanto a figura y estampa de imprenta, conviniéndose en que debe saludarse al impresor o impresores y a cuantos escribieron la primera salida de mi casi paisano y desde hoy amigo invencible y hermano en empresas.

Ahora, pues, si bien se considera, señores míos, nada hay que valga, llegue y sobrepuje a la honrosa profesión de las letras sin otra de cambio que marque interés o granjería alguna, ni nada que comparable sea a los arreos virtuosos que lleven en sí el germen fecundo de partos felicísimos. Desde que el mundo lo es, malthrecho y roto por catástrofes fatalistas, andan los hombres en pugnas desdichadas para ver de lograr la reconstitución o reconstrucción de los dos mayores puntales en o sobre que gravitó y descansó la Verdad primaria, como son la Belleza y el Bien; obra, en verdad, de colosos, ciclopes y titanes, y digna de ser cantada por toda la épica lirica.

Pero, ¡ah!, señores, como los medios, a emplear en el camino a la herencia fragmentada, siguese de ahí que se niega por los hechos la alta y científica valoración desos principios capitales, por donde resulta que, o éstos no son ciertos ni exactas sus partes, en disgregación, disociación o en disolución, o habrá de averiguar en qué otros sitios pueden hallarse la Verdad, el Bien y la Belleza, o habremos de variar el eje del procedimiento para convencer, argüir y demostrar el neomodismo de «técnica» espiritual, conque hoy denominamos a la ciencia de no saber quienes somos, de negar la concepción ideal en su valor puro e intrínseco, y de ir por el camino real con el cieno por más arriba del corazón y de la conciencia, como si quisiésemos hacer ver que el lodo ha sido la causa única y vergonzosa de nuestro origen primo. Ello es así, señores de DON QUIJOTE; tan así, que si establecemos un término diferencial entre las funciones de causa y efecto, veremos que ninguna relación de afinidad sensible existe entre cuanto se dice y entre cuanto se deshace. Y no, señores míos, no. Esta burda negación de las excelstudes primordiales—misterio que no convendría revelar—; este eterno debatirse, batirse y destruirse para el ruin alcance de una satisfacción, pasajera entre vías torpes y hediondas; esta constante y tenaz, tenacísima propaganda de altos ideales para transformarlos en materias pútridas por actos de irresistible procacidad y grosería; este contraste que a diario se nos ofrece entre el predicado y el sujeto, la persona y la mesa, lo elevado y rastreo; todo esto, dicho ya por inmortales elocuencias, dice a las claras una total inversión de costumbres y una subversión de todos los cimientos sociales y una regresión al punto de partida, de no estorballo algún Quijote desos que no obren con el corazón y piensen con la cabeza; desos que no quieren comer lo que otros comen por «quijotismo»; desos que valen por ciento y son uno entre mil; desos, digo, que ansian honra y prez por sus fechos de virtud immanente, como si quisiesen, con sangre, acaso, enseñar y demostrar que no es cieno todo lo que por ahí reluce; desos, torno a decir, son el aquí venido con el general beneplácito destas glorias que han visto en él una esperanza, un destello glorioso de un nuevo faro a cuya luz cultural, por el generoso renacer de nuestra «fabla» musical e inimitable, podríamos alcanzar pasadas grandezas.

¡Quitense allá, otra vez digo, cuantos, por la violencia concupiscente, creen restablecer el equilibrio de una moral dudosa! Los ejemplos vivos de sana edificación consisten en la inmaterialización de la materia basta, bien como aquél que, abstracción hecha de soberanas regalías, desciende de lo alto para ser menos que los de abajo y estimularlos al amor humano y humanizando lo que parecía imposible hasta alcanzar, como lauro previsto de sacrificio inmenso y completo, la muerte afrentosa, el salvazo denigrante, la burla ridícula y el escarnio envilecedor, dejando un rastro de luz bellísima y de virtud sublimada, como si quisiera decir: «Si esto hice yo, ¿qué os queda a vosotros...?» ¿Y por cuales medios? Por los del amor y la paz; de ser otros ¿no se negaban aquellos principios de excelstitud infinita que conducen a la abnegación y al sacrificio, al martirio, al amor de uno por todos? Así es, y siendo así volvamos la hoja y fijémosnos en aquellos otros que, entendiendo por Moral absoluta o completa—si gusta más—, una cien millonésima parte de la Belleza y el Bien, reduce sus funciones a una obligación de sañe en vispera, o como aquellos otros que tienen a su cargo deberes tan altos como transformar al niño en hombre, en ciudadano y en ser capaz, achicarlo de manera tan mínima, que bien podemos decir que todo es simple chiquillada, y la razón es que cuando el hombre—si lo ES—cede al sexo contrario la grandeza del suyo, ni el Bien ni la Belleza son otra cosa que valores negativos, porque, rompiendo en partes mínimas los naturales atributos de un masculinismo hermafrodita, niega en redondo, no ya los privilegios dotales por derecho dogmático, sino los excelsos principios de una Moral de mandato, que ordena al hombre SERLO y a la mujer también. Pero cuando estas funciones se invierten, el Bien y la Belleza desaparecen, porque el Bien, que es justicia distributiva, da a cada uno lo que es suyo, y la Belleza, que conmuta y ajusta a la virtud los hechos a ella inclinables, completa esa trinidad de verdades éticas, que, a una reducidas, la resultante es la Verdad misma, cuya luz es la Belleza, y cuyo fin es el Bien, quedando la Moral como peldaño para ascender a todo lo alto de la cumbre de la vida por medio de hechos tales que la hagan eficaz y respetable.

A estos actos de posesión suele llamarse locura o «quijotismo», sarcasmo el más cínico que puede hablarse en las historias vanas de todas las tonterías

Lanza en ristre

El Cine y la Moral

Con motivo de la escapatoria de dos muchachas no digamos ligeras de cascos, pero sí ligeras de piernas, se ha vuelto a poner sobre el tapete la influencia del cine en la imaginación de la juventud, suponiendo que aquella muestra peripatética de independencia de ideas y de carácter es debido al espíritu de imitación, propio de la gente moza, estimulado por las enseñanzas de la pantalla.

Podrá ser cierta esta apreciación, corroborada por otros ejemplos de hazañas y aventuras inspiradas en el espectáculo del cinematógrafo; pero la frecuencia con que se producen sucesos de esta índole, cuya inspiración no es descabellado atribuirse al «cine», en tanto que nada se ha escrito hasta ahora de la influencia moralizadora del «film»; que, dicho sea en justicia quijotesca, suele mostrarse propenso a premiar la virtud y castigar el vicio, acabando todas las historias cinematográficas en boda, con las de ternura subsiguientes, induce a pensar que la condición humana es, por naturaleza, tan proterva que, aun de los episodios más morales, procura elegir los detalles escabrosos que sirven de contraste para contemplarlos con deleitación morosa y ponerlos en práctica corregidos y aminorados.

Esta experiencia resuscita el viejo pleito filosófico de la condición innata del niño, que se resume en la pregunta: ¿nace bueno o malo el hombre?

El optimista Platón afirmaba ingenua y rotundamente que el niño «es la más viciosa de las bestias feroces». Y el pedagogo Maudsley derramaba sobre el candor de la infancia estas flores: «pecador y vicioso por naturaleza, el niño adquiere el conocimiento del bien por el mal, y la verdadera cuestión científica no consiste en saber cómo pudo el mal entrar en él, sino cómo de él puede salir algo bueno».

Abominar del cine por supuesto corruptor de la conciencia infantil equivale a echar al vino la culpa de las bestialidades de borracho. Y es que todo consiste en saber administrar de modo inteligente el vino y el cine. Este último, puesto al servicio de la Moral, podría ser de gran utilidad para el Progreso, claro está, muy al contrario de hoy, que está exclusivamente al servicio del mercantilismo desenfrenado.

Además de todo lo expuesto, téngase en cuenta que la mayor parte de las veces, también el cine corruptor que envenena el corazón del niño, funciona en casa, de puertas adentro.

CIDE-HAMETE

LA GIRALDA

Es la casa preferida por su serriedad, economía y buen artículo

a merced. Y así, mis señores, ¿cómo haber lo que se pretende que exista, familia, autoridad, orden, civismo y ciudadanía? En ninguna manera, porque, como el procedimiento es tan fuera de ajuste, y sabia y viril conmutación, ni el hombre es tal ni la mujer mujer; ésta cree ser mucho; éste en aspirar a ser hembra y los niños gúranse en la edad mayor; la virtud constríenla a oficio de ganapanes, la Bieza a bajas pasiones y el Bien al egoísmo santo; y por estos caminos de fraco desorden ordenado por la Moral de uso corriente, el mundo se desquicia por su inversión de movimientos.

¿Remedio a estos males...? Largo el discurso ha sido y tomen nota dél los a ellos obligos. Ahí están sus mercedes, lanza en ristre, para desfacer agravios, enderear tuertos y vapulear mentecatos; y quédese esto aquí con los buenos saludose su hermano.

QUIJANO
Por el ingenioso Hidalgo,
SERVANDO GERPE

Coruña, junio, 24.

San Antonio, los peces y las ranas

Amigo y compañero: Cuando recibí su carta en la que me contaba la suerte que había corrido mi primera cuartilla, he recordado los comentarios que hice antaño en uno de mis libros al pasaje en el que en el Libro—y al decir el Libro me refiero al Quijote—en el que en el libro se habla del discurso que Don Quijote dirigió a los cabreros. Y decía allí que no hay que hacer esfuerzos para ponerse demasiado al alcance de los que uno cree, o presume, no siempre con razón, que tienen menos cultura que él, o que tienen malas entendederas. No; debe cuidar uno de hablar siempre en el tono que le parece más elevado y más noble, seguro de que si no lo entienden los que le oyen el lenguaje, entienden, por lo menos, la música. El peligro no es éste. El peligro es otro. El peligro en estos casos—y yo estoy acostumbrado a ello—es el tropezar con espíritus hiper-críticos, o que se creen obligados a cernir las cosas con un tuniz más o menos especial, y que muchas veces no se enteran precisamente de lo que oyen...

Y respecto a los comentarios de «mal gusto» que, como usted me dice, se hicieron en ese pueblo acerca de la veracidad de mi primer envío para DON QUIJOTE, voy a contarle también, por vía de prólogo, un apólogo que hace todavía muy poco tiempo tuve ocasión de contar. Dicen que San Antonio de Padua, desengañado de los hombres, que no le entendían a derechas, se fué una vez, con un espíritu franciscano, a las orillas de uno de aquellos ríos de Italia, a predicar a los peces. Corrió la voz de que San Antonio había ido a predicar a los peces, y acudieron una porción de curiosos allí, a ver qué es lo que había dicho. Llegaron; preguntaron. Los peces, que son discretos, se callaron; pero unas ranas que había en la charca dijeron: *Cro, cro*. Y de ahí vino la leyenda de que San Antonio de Padua había dicho «cro, cro». No hay nada peor que la rana crítica.

Ahora, hay también, otro peligro en los que llevamos fama, merecida o no, de ser hombres de segundas o terceras intenciones y de estar continuamente cultivando la ironía. La ironía es un arma terrible. En ciertas situaciones, es la más eficaz. Se la teme. Con el hacha no se consigue gran cosa. Y aquí acaba el prólogo y apólogo.

Su amigo,

Miguel de Unamuno

Isla de Fuerteventura y Junio 1924.

EL DISFRAZ

¡Oh, enigma tentador de un rostro enmascarado!
Me obsesiona el demonio de lo desconocido,
y enroscada en el tronco de un cuerpo prohibido
veo siempre la blanca serpiente del pecado.

¿Qué abuelos agoreros surgen de mi pasado
para instalarse en mi, diciéndome: ¡«Has vivido
otras vidas pretéritas, las nuestras, y has sufrido
mil transfiguraciones, muerto-resucitado...!»

Y mil voces lejanas, de conocidos ecos,
me dicen desde el fondo de los sepulcros huecos:
«Has vivido mil vidas y otras mil vivirás...»

«La muerte es sólo un cambio de traje y de antifaz.
Lo que tú crees cuerpo no es cuerpo, es un disfraz
que siempre se renueva. ¡No se muere jamás!»

Goy de Silva

Los Galeotes del Amor

por Higinio Roja Ruiz

¿No ha pensado V. en leer esta obra?
Es interesante, sugestiva y amena.
La ha escrito un hombre que piensa
alto y bellamente.

Pídalo hoy mismo a la
EDITORIAL «RENOVACION»
Alpechin, 17, HERRERA (Sevilla)

EL AMA

Si yo creyera en el tan discutido sentido esotérico de nuestro evangelio literario, pretendería demostrar aquí que Cervantes se propuso simbolizar el sentido común en el Ama de Don Quijote.

Entiéndase bien que no hablo de la reflexión, ni de ese apreciabilísimo sexo sentido en el que encarna la rara facultad de hacerse cargo de las razones y de las cosas, sino de ese sentido común que es propiedad privativa de ese vulgo espeso y abigarrado que no forma una clase social, sino que tiene su representación en todas, y lo mismo escala cátedras, que ahorca becas; igual se toca con el gorro de quinto, que con los entorchados de general; del mismo modo escribe libros que ignora el alfabeto, edifica iglesias o pide para las ánimas; es cófrade o demagogo y declama, como si descubriera verdades: que el buen paño se vende en el arca, que llega lejos quien va despacio, que el buey suelto bien se lame; como si no estuviera palmariamente demostrado que el paño en el arca ni abriga, ni se luce, ni se vende; que quien camina despacio se queda atrás; que el pájaro en la mano no canta ni caza insectos, y que mejor que el buey suelto se lamen dos bueyes, si no están uncidos; esto sin apuntar que la teoría del crédito derramó el fintero sobre el prototipo de los refranes de esta clase, que absurdamente dice: «más vale un toma que cien te daré».

Cuarentona, porque la juventud no es enemiga de los encantadores ni de los caballeros andantes; acendradamente religiosa, como lo prueba el hecho de haber querido, inútilmente, que el cura rociase con agua lustral la biblioteca de Don Quijote; inocente en cuanto quiso elevar al Rey la queja y la protesta de que su amo no sentara el pie llano y se estuviera quedo en casa; es el tipo cabal de la mujer española de todas las edades cuando, adocenada y madura, se sirve azotar con las ventiscas de sus odios todo lo que puede perturbar el ritmo de una vida monótona, de las que empiezan cada día con el chocolate y los buñuelos y acaban con el «bendita sea tu pureza».

Estos rasgos de españolismo clásico y de españolismo actual, me convencen de que Cervantes no puso en el Ama de Don Quijote un símbolo; creo, por el contrario, que sólo se propuso

colocar en la casa del Ingenioso Hidalgo un mueble humano, casi indispensable, que de un modo mecánico o automático le repasaba la ropilla, le mullía el lecho, le limpiaba los aposentos, rezaba por su alma, guisaba el salpicón y la cila con más vaca que carnero, y probablemente guardaba la sobrina de los Tenorios de aldea.

De la confluencia de estas aptitudes prolijas se deduce cierta complejidad en el tipo de la innominada señora con la que compartiera Don Quijote su vida y su hacienda, aunque no su corazón; complejidad que no es tanta que pueda desplazar, ni mucho menos, su carácter simple.

Las amas que viven en nuestros libros clásicos son de tres clases: jefes de la servidumbre en las moradas de los magnates; dueñas guardadoras y acompañantes de las doncellas (véase como cambia el léxico: hoy se llaman carabinas y señoritas, respectivamente), y gobernantas de clérigos y solterones.

La complejidad del Ama de Don Quijote está en que reúne estos tres caracteres; manda, indudablemente, sobre el mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera; sirve de dueña a la sobrina del caballero, hija de la hermana de éste y frisona en los veinte Mayos, cuando el hidalgo pierde su juicio, y gobierna con sublimado celo la casa del horro solterón. Dije antes que parecía como un mueble humano; pero más bien parece un estuche viviente, algo parecido a las sutilidades de la industria moderna para las que hemos adaptado los nombres de *antúcs* y *neceser*.

Don Quijote no trata ni considera a su Ama como sirviente; más bien parece haberla adscrito a la familia y profesarle familiar cariño, como declara el autor cuando dice: «Diera por dar una mano de coces al traidor de Galalón, al ama que tenía y aún a su sobrina de añadidura». A deducir esta conclusión me ayudan además las pláticas que con ella sostiene en diversos capítulos de la obra y el cuidadoso modo como la encubre sus salidas, porque sin duda teme sus reproches, puesto que la encadenada a la filosofía egoísta, casi misántropa, que aconseja a cada gallo que viva en su gallinero, salvo cuando dice que nadie es profeta en su patria.

E. Barriobero y Herrán.

Las niñas desaparecidas

Cuando desaparecieron las tres niñas de Madrid la opinión pública se indignó justamente. La ola de indignación llegó hasta los rincones y en todos los sitios creen ver las gentes un sacamantecas.

No obstante todo ello, la Prensa, la gran Prensa que ocupó páginas enteras los primeros días, se calló completamente, volvió a hablar y volvió a callar. Pero, con Prensa y sin ella, después de tantos días, no ha podido darse con el paradero de las niñas ni de sus secuestradores.

Lejos de permitirnos ahora, ni antes ni después, bromear ni lanzarnos por los alegres verticuetos de la eutrapelia, queremos ponernos serios y graves ante el hecho inconcebible del escamoteo de tres criaturas realizado con fines en los que ni siquiera queremos pensar; tan horribles se nos antojan...

El niño... ¿Pero hay en el mundo algo más serio y más grave que el niño? El índice de la cultura de un pueblo lo marcan el respeto a la mujer y el amor al niño. La vileza del carácter de una sociedad se muestra sobre todo en la tendencia del hombre a considerar como objeto de explotación la mujer y el niño. Donde la mujer es reina y señora, el hombre es culto y digno; donde se tiene al niño como un tesoro y se le guarda, se le vigila y se le quiere mil veces más que al mayor signo de riqueza, la salud, el bienestar y la fortuna son los compañeros de la vida del pueblo que la religión practica.

El sentimiento popular comienza a impresionarse por el interés de la sociedad en saber reclutar sus futuros miembros. El derecho familiar, representado por la autoridad paterna, sobre todo en España, lejos de ser un punto de apoyo, es a veces piedra de escándalo y acicate del vicio. Por esto exclamo hace pocos días un amigo nuestro, desde la Prensa, que nos inquietamos de muchas cosas y que en cambio no nos inquietamos, ni lo más mínimo, por los muchos niños que tienen padres... que más les valiera no tenerlos.

Las desapariciones de niños, y sobre todo de niñas, se explican por fines y propósitos menos macabros, aunque no menos infames. El tipo del «omprachicos» que pinta Victor Hugo en el «Hombre que ríe», ya no existe en la realidad. Algún monstruoso caso esporádico de bestialidad, inspirado por el cuanderismo criminal, no hace a la regla.

¡Aún hay que sorprenderse de que no haya más secuestrados de niñas y menores, dado el abandono en que dexa la sociedad a las criaturas; ¡los ejemplos vergonzosos de que suelen ser testigos esas pobres muchachuelas que pululan por calles y callejones...

Ante estos tristes y lamentables sucesos, acordámonos de aquel admirable pedagogo francés, Bernard Pérez, que hizo de la psicología del niño el más acabado estudio. Decíame el primero de los derechos humanos, el más grande y repetible de todos los derechos que el hombre rescató con su sangre en cien revoluciones, es el derecho del niño.

David Díaz

DE SEMANA A SEMANA

Las obras de Inurria

A raíz de la muerte de Mateo Inurria, un grupo de literatos y artistas cordobeses, en el que figuraban José Francés, Francisco Verdugo Landi, José Capuz, Daniel Vázquez Díaz, Mariano Benlliure y Víctor Macho dirigió una solicitud al Ayuntamiento de Córdoba requiriéndole para que adquiriera alguna de las obras que constituyen la herencia artística del famoso escultor cordobés.

Llegamos a creer que la solicitud holgaba y que la corporación municipal se apresuraría a hacer gestiones para lograr la adquisición de una obra escultórica del llorado maestro, pero el tiempo transcurrido ha venido a dar el más rotundo mentís al criterio que sustentábamos.

En la prensa cordobesa se ha resucitado esta semana la cuestión recordando la demanda y haciendo ostensible el deseo de la ciudad, favorable a la realización de tan noble iniciativa.

Hay quienes al ocuparse del asunto han dejado deslizar la idea de que la adquisición se haga mediante suscripción popular encabezada por el Ayuntamiento, cosa que a nuestro parecer, carecería de eficacia.

Córdoba está muy dolida aún de lo ocurrido con la estatua del Gran Capitán y abriga el temor de que los mismos procedimientos produzcan un estado de cosas análogo al que ha soportado durante ocho años, hasta ver colocada la efigie del vencedor de Garelano en el pedestal que durante tanto tiempo la estuvo esperando y soportando la mofa de propios y extraños.

Estimamos que el proyecto no podrá ser llevado a vías de hecho en tanto el Ayuntamiento, que ahora tiene una solvencia económica de que antes carecía, no gestione del Estado y de la Diputación provincial, la ayuda necesaria para la adquisición de la obra que debiera figurar en un monumento que se erigiera para perpetuar la memoria del insigne escultor cordobés.

Pero la realidad nos ha hecho pesimista. Córdoba es de las ciudades españolas que menos se han preocupado de glorificar en mármoles y bronce la memoria de sus hijos ilustres y si ellos alcanzaron el honor de ser inmortales, se debió a que con su sabiduría, su arte y su ciencia, lograron encender perennes hogueras en el corazón de la humanidad.

Córdoba ha sufrido hasta aquí una gran postergación de índole espiritual. Ningún pueblo que no fuera el nuestro hubiera dejado de erigir monumentos a Séneca, a Lucano, a Góngora y al duque de Rivas, entre otros que supieron honrar con su talento a la ciudad que les viera nacer y difundieron con sus producciones el nombre de Córdoba por todos los ámbitos del mundo.

Y es ahora, después de colocada la estatua del Gran Capitán, cuando más relieve toman esas desdichadas omisiones, pues ninguna persona culta ignora que las artes han hecho a los pueblos más grandes que las guerras, que al fin y al cabo éstas son circunstanciales y solamente suele quedar de ellas el recuerdo vago e impreciso, reflejado en las páginas de la Historia.

Para apoyar esta tesis recurramos al testimonio de don Modesto Lafuente, quien al hacer el resumen de la vida del Emperador Carlos, se expresó del modo siguiente:

«Uno de los rasgos que honran más la biografía del Emperador es la consideración con que trató a Ticiano, y a nuestros ojos, Carlos V apresurándose a recoger y levantar con su mano imperial el pincel que se le había caído a aquel grande artista y a ponerle en su mano, se nos representa una figura más grande, más noble, más digna, que cuando ganaba con su espada una batalla sangrienta o sujetaba a su cetro un reino arrancándole su independencia y libertad.»

Los errores de Felipe II han encontrado compensación en la edificación de la monumental fábrica del Escorial, maravilla de arte construida para que perdurara el recuerdo de una batalla.

Las obras definitivas que el arte crea son inmutables. El tiempo no las borra, sino que las define y acrecienta su valor.

Así, pues, olvidamos que fuimos vasallos de los moros porque nos legaron el monumento único en el mundo de la Mezquita cordobesa, el prodigioso palacio de la Alhambra granadina.

La civilización arábiga, que tan robusta fué, apenas ha dejado otros residuos que la maravillosa arquitectura de esas soberbias fábricas, ante cuyo arte se postra el mundo.

Pero hemos ido en este comentario más lejos de lo que queríamos, y es que a veces la voluntad es impotente para poner freno a las ideas.

Terminemos afirmando el deseo sentido por la intelectualidad cordobesa de que sea honrada la ciudad guardando en su recinto una obra póstuma de Mateo Inurria, el mago escultor que convertía la piedra tosca en delicados poemas de sentimientos.

Periódicos y periodistas

En ciertas ocasiones los periodistas solemos reflejar en un grito de rebeldía

la amargura que la ingratitud y el pesimismo depositaron en nuestro espíritu. Creemos que si en un momento dado careciéramos de valor para expresar ese estado de ánimo, nos ahogaría el peso de la conciencia.

Esta vez ha tocado poner el dedo sobre la llaga al inspirado poeta y notable periodista Francisco Arévalo, quien desde las columnas del «Diario Liberal» ha planteado la cuestión en términos tan decididos, que comprende una protesta de valiente sinceridad contra las perniciosas influencias que cohiben a la prensa de Córdoba, evitando que actúe con la máxima amplitud, con la libertad de que debiera estar investida.

Es axiomático que esa mediatización de que se hace víctima a la prensa, irradia sobre los periodistas, quienes tienen que atenerse al criterio y a las normas que constituyen la base fundamental del periódico en que escriben.

Muchos han querido ver en el artículo del señor Arévalo el deseo de arremeter contra los periodistas. Nosotros hemos leído y releído el referido trabajo sin que hallamos encontrado un juicio deprimente para aquellos que puedan ostentar dignamente el honroso título de periodista.

Si hay alguna excepción no debe tomarse en cuenta, porque nunca podrá ser ella la que dé la pauta a la conducta de los periodistas.

¿Va el Sr. Arévalo, entonces, contra la prensa de Córdoba? Si su intención ha sido esta a nosotros no nos lo parece.

Analizando la cuestión con un espíritu amplio, no puede irse más allá de decir que el articulista señala el hecho real de que los periódicos cordobeses están mediatizados por el personalismo. No hay nadie que fundadamente pueda negar esta afirmación.

De este estado de cosas no puede culparse tampoco a los periódicos porque su falta de acción ha sido determinada por el ambiente reducido en que se desenvuelven.

Ni puede tomarse como un caso particular lo que en Córdoba viene ocurriendo con la prensa; antes bien, creemos que en otras capitales los periódicos están sujetos a idénticas influencias, a análogos personalismos.

Hundido el escalpo en aquellas organizaciones que más crédito de seriedad os merezcan y tropezaréis siempre con el foco purulento, con la lepra que corrompe la libertad de la vida ciudadana.

Creemos sinceramente que mientras la prensa no se socialice, en tanto los periódicos no sean de los periodistas, no se hallará solución al pleito que el Sr. Arévalo, con la brillantez peculiar de su pluma, acaba de plantear.

M. Durán de Velilla.

LA GIRALDA

ULTRAMARINOS

En el próximo número, publicaremos una interesante «interview» con los simpáticos empresarios del IDEAL CINEMA.

Si cada cervantistas que hay en España nos enviara dos cuartillas de original al mes, esta publicación sería de las más importantes.

IDEAL CINEMA

Tournée Artística de las dos grandes atracciones, únicas en su género

Paquita Pagán La estrella del baile internacional, la verdadera creadora de los bailes españoles. LUJOSA PRESENTACION.

La Tempranica Reina de los cantos regionales a gran voz.

LUJOSA PRESENTACION Y DECORADO

Ultimos éxitos de estas dos atracciones: Teatro Olimpia, de París; Teatro Eldorado, Barcelona; Teatro Romea, Madrid; Teatro Maravillas, Madrid; Teatro Novedades, Madrid; Teatro Centro, Madrid; etcétera, etc., etc.

ESPECTACULO CULTO Y MORAL
PAQUITA PAGÁN Y LA TEMPRANICA
Debutarán el 25 de Junio de 1924 en el IDEAL CINEMA
ENCARGUE SUS LONCALIDADES

¡LUZ!	LUZ Y VIDA	¡VIDA!
PARA NUESTRO CEREBRO OBSCURECIDO POR LA IGNORANCIA	COLEGIO DE INSTRUCCION PRIMARIA PROFESOR: DAVID DIAZ Colón, 19 pral.	PARA NUESTRO ORGANISMO AGOBIADO POR LA MISERIA
Los pagos anticipados	PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE	Lecciones a domicilio
SE DAN LECCIONES DE INGLES A PRECIOS ECONOMICOS		

UNA CONFERENCIA

La misión del Hombre en la Tierra

Pueblonuevo del Terrible ha despertado de aquel tan prolongado e inconcebible letargo en que yacía, triste y lamentablemente. Por ninguna parte se veía un simple destello de deseo de cultura, de elevarse del nivel del bruto en que, confundidos, se vegetaba más que se vivía. Hoy, afortunadamente, existe, por lo menos, el deseo de querer ser.

Desde hace varias semanas, en las sociedades de recreo, se filosofa, se piensa, se discurre y discurrese...

La Casa del Pueblo, que tantas gloriosas fechas y epepeyas registra en su larga vida, después de pasar largo tiempo en el silencio más absoluto, ha organizado y celebrado una serie de conferencias muy interesantes y culturales.

El Casino, aquí llamado del Terrible, lleva una temporada considerable celebrando muy instructivas y amenas conferencias, que cautivan y son objeto de sanos y orientadores comentarios.

A éstas, hay que unir la pronunciada el domingo anterior por el culto profesor don Claudio Casares Sanguino, cuyo tema, «La Misión del Hombre en la Tierra», fué desarrollado con acierto y pericia.

Pasemos por alto el principio, con cuya tesis no estamos de acuerdo, pero que respetamos con alteza de miras sus afirmaciones, y digamos que el resto de la conferencia, expuesta en forma familiar y modesta, exenta de ridículas pedanterías y cursilerías, muy en uso hoy, ha sido de altas enseñanzas, algo así como un recuerdo a todos nuestros derechos y deberes para con nosotros mismos y para el niño, el hombre futuro que ha de formar la sociedad de la Equidad y la Justicia.

El Sr. Casares estudia, aunque muy a la ligera, la evolución experimentada por el hombre hasta llegar al estado actual, afirmando, con lógica irrefutable, que el hombre, en sus ascensiones evolutivas del pensamiento, siempre se valió del Trabajo y del Progreso, que es la Ciencia. Por esto la misión principal del hombre es redimir a la humanidad de la ignorancia.

«El hombre—dijo—en su deseo y afán de eterno perfeccionamiento, cuando ve que ha adquirido un nuevo conocimiento, se da cuenta que ha vivido en un estado de ignorancia vergonzosa, y entonces es cuando la adquisición de esa nueva luz le coloca en condiciones de ir hacia una mayor perfección, ya que la absoluta es imposible, tanto en la inteligencia como en las condiciones».

Afirma que la constante y eterna perfección, es también hija del trabajo y de la inteligencia.

Habla de la escuela, del maestro y del niño, y dice que la primera no es sólo la formación de la inteligencia; lo es a la par del corazón, porque la escuela es el taller de los talleres, donde se debe enseñar, no sólo a leer, sino a sentir, hasta lograr despertar ese amor a la infancia de que se carece en España, causa principal, si no única, del lamentable abandono en que se halla, especialmente en nuestros pueblos, en donde la vergüenza de la mendicidad se ha convertido en una profesión. El abandono en que se tiene a la infancia es un crimen de lesa humanidad.

El Sr. Casares, al llegar a esta parte de su brillante peroración, preguntaba con dolorosa amargura si tenían los padres o los maestros la culpa. Y aquí

si que nos hemos de permitir una pequeña digresión.

En esta parte de la conferencia es donde vemos una falta de arrestos, por no decir de valentía, para declarar solemnemente culpable a quien lo es. Nosotros sabemos de sobra que el culto conferenciante sabe tan bien como nosotros donde radica el mal. ¡Ay!, no sólo de esos males, sino de muchos otros, que no tienen remedio más que siendo atacados directamente en su origen, y por la raíz.

No, no tienen la culpa los maestros ni los padres, no; la culpa está en la mala organización de la vida colectiva de la sociedad que vivimos, y hasta que esto cambie o se transforme, no habrá solución a tanto mal como nos aqueja. Es a la sociedad y a sus puntales a quien hay que combatir, lo demás sólo serán llores como de afligidas Magdalenas, que nada consiguen ante la pasividad y frialdad de Jesús.

Por otra parte, confesamos con sinceridad que nos apasionó su optimismo cuando hizo una llamada a la juventud, de quien dijo que es de quien hay que esperar algo para el mañana, como asimismo su bella y magnífica disertación sobre la Patria y la Humanidad, diciendo que no está solamente en la primera la salvación, puesto que antes de la Patria está la Humanidad... Bien; muy bien. Este era el ideal de Don Quijote, y éste su Dulcinea, por los que acometió las más grandes y nunca igualadas empresas para marcar el signo psicológico a la raza española primero, y la Humanidad después.

Tiene grandes aciertos al hablar como Rousseau sobre el niño, cuando dice que el maestro en la escuela debe emplear la convicción clara y sencilla, pero no por influencias del temor y del miedo, pues eso sería funesto para la formación de las sanas conciencias. «Cuando con el niño—agregó—no llega el razonamiento, se acude al sentimiento, porque el niño es capaz de sentir como nadie.

Combate el mal ejemplo que el niño toma en el hogar, diciendo que el maestro no se basta asimismo, necesita el buen auxilio del padre, y si en el hogar no se complementa con el buen ejemplo la buena obra de la escuela, no se puede conseguir nada. Y es entonces cuando no hay derecho pedir al niño lo contrario de lo que somos nosotros...

Solicita para Pueblonuevo, centros de verdadera cultura y arte y que se estimule a la elevación moral de los ciudadanos, formando una verdadera y grandiosa obra de educación social, puesta al servicio del pueblo, con todas las buenas voluntades aunadas.

Si, efectivamente; así sí que la campaña que evocó en sus últimas frases el Sr. Casares Sanguino, tocaría en vez de a «Somatén, a Redención» y a Salvación ciudadana.

Felicitemos al conferenciante por la elección del tema y su desarrollo, y a la directiva del casino, por su labor cultural.

LA GIRALDA

Especialidad en los CAFÉS
Concede REGALOS

Este periódico está visado por la censura militar en Córdoba

Porque nos da la gana...

Porque nos da la gana, vamos a expresar la satisfacción que hemos experimentado al conocer la petición que el Ayuntamiento ha elevado al Directorio Militar, para que atienda a la necesidad que existe en este pueblo de una Escuela de Artes y Oficios.

Nosotros apoyamos dicha petición y celebraremos sea atendida tan justa demanda.

Porque nos da la gana y atendiendo a las demandas de algunos vecinos de la Plaza de Canalejas, vamos a solicitar de las autoridades, manden retirar de la citada plaza, unos carros que continuamente están expuestos como en feria de muestras en la puerta de un taller de reparaciones.

Estos carritos, que no son de feria precisamente, constituyen un peligro para los niños que, al verlos tan «parados», se les ocurre jugar con ellos, y no hace mucho tiempo, a consecuencia de estos juegos, una de las criaturas se dislocó un brazo.

Esperamos que en evitación de hechos como el anterior, se proceda a retirar dichos «artefactos».

Porque nos da la gana también, no dejaremos de recordar, que existen en determinadas calles de la población, un buen número de cloacas, de donde se pueden extraer maravillosos gases que pueden producir la asfixia instantánea. Después de la terminación de la gran guerra, donde se emplearon estos gases con «magníficos» resultados, creemos innecesaria la existencia de estos depósitos, a más de que son un atentado a la salud pública tan rodeada de serios peligros.

Y ya que las elaboraciones de las fábricas de perfumes son un mito para nosotros, los que no podemos costear esencia, al menos que nuestra nariz no sufra el ataque tenaz de estas emanaciones.

Quitémos pronto tales olores que nos persiguen sin compasión; que nada tienen de embriagadores; que no es perfume que den las flores, ni es delicada su confección.

Y porque el kiosco que ocupamos de un kiosco enclavado en el centro del paseo del Llano.

Este kiosco, cuya construcción costó unos miles de pesetas al Ayuntamiento (sin perjuicio de que costara más de lo que en realidad vale, porque en aquella época cualquier cosa nos costaba un ojo (17 o 19 mil pesetas, no estamos ciertos), fué destinado a la banda municipal para que nos alegrara la existencia. Pero no sabemos por qué circunstancia, la banda fué deshecha y el kiosco continúa. ¿Para qué? No creemos que pueda destinarse a otra cosa que para lo que fué construido.

En el mismo local, en la planta baja, hubo en tiempos una biblioteca, o por lo menos un salón de lectura. Nada de esto subsiste. Y sin embargo, ¡son ambas cosas tan necesarias! ¿Tanto cuesta reorganizarlas?

Según los informes del actual Ayuntamiento, hay pesetas en caja. ¿Por qué no se emplean algunas en dotar al pueblo de una banda de música que nos distraiga en nuestras horas de ocio y en abrir nuevamente el salón de lectura?

Hace poco tiempo, este kiosco fué pintado y reparado. Esto nos hizo creer que volveríamos a tener música, pero pasan los días y languidecemos en el aburrimiento. ¿Es que la pintura empleada se destinó a la caza de moscas? Porque desconocemos que haya tenido otra finalidad.

Y después de todo esto, porque nos da la gana, continuaremos el cuento en la próxima semana.

EL DUENDE

¡POR FIN!

Un verdadero acto de justicia

El famoso médico del Pobo, o sea el doctor Alegre, acaba de ser libertado, después de tantos años de sufrimientos y de demandas de perdón.

Ya sabemos que este célebre galeno ha sido una de tantas víctimas del caciquismo y tiranía de pasados errores gubernamentales porque atravesó España en distintas épocas.

Por fin, este hombre honrado, por quien tantas justas campañas se llevan hechas y en las que han intervenido los más ilustres periodistas en su favor, alcanzó perdón por un delito, que en la conciencia de todos está que no ha cometido.

Felicitemos sincera y cordialmente a este mártir moderno, víctima de un régimen de ineptia y equívocos.

LA GIRALDA

COMESTIBLES

Reaparición de EL PAÍS

Por la prensa madrileña nos hemos enterado de la reaparición del notable diario *El País*, que volverá a publicarse por la mañana con el carácter—ahora oficial—de órgano del partido republicano.

Con gran alegría nos enteramos de esta noticia, tan grata para cuantos recordamos aquella época de notables y justas campañas, que con tanto acierto dirigió el maestro de periodistas y gran amigo don Roberto Castrovido.

En esta nueva etapa, *El País* será dirigido por un Consejo, en el que figura el Sr. Castrovido y Fuentes, lo cual es una garantía para esperar que el ya tan simpático diario alcance nuevos éxitos para su haber.

Así lo esperamos y deseamos, al mismo tiempo que enviamos un cariñoso saludo a Castrovido.

LO MAS PERFECTO Y COMPLETO EN RAYOS X

A disposición de cualquier médico, a todas las horas, día y noche en

PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE

DR. J. MANUEL FERNÁNDEZ SECO

Por examen de enfermo 10 a 15 pesetas

RADIOGRAFIAS, SEGUN TAMAÑOS

La Confianza

ZAPATERIA DE QUESADA

Calzados de lujo.—Últimos modelos.—Gran surtido en novedades de verano.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Taller de composturas - Elegancia - Economía

¡Visítad esta casa y os convenceréis!

Calle Canalejas (esquina a Leones)

Pueblonuevo del Terrible

¿QUIERE V. HACERSE UNA BUENA FOTOGRAFIA? ACUDA HOY MISMO AL

FOTO-STUDIO.-SANCHEZ

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE TRABAJOS ARTISTICOS

Reproducciones y ampliaciones

BROMURO, SEPIA Y OLEO

EDUARDO DATO, NUMERO 64 (antes Teatro)

PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE

DON QUIJOTE

dijo:

«Me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y Naturaleza hizo libres.»

«No es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres.»

Carta interesante

Sr. Director de DON QUIJOTE.

Muy señor mío y estimado amigo: Siento en el alma no haber podido enviar nada para el primer número de su semanario por causas ajenas a mi voluntad, pero apreciando, después de vista su aparición, que está llamado a ocupar un primer puesto en la prensa española, no quiero dejar pasar más números sin darles mi más entusiasta enhorabuena, como asimismo exteriorizar algo mi pensamiento sobre la política española.

Es muy difícil hacer una apreciación de ella en la actualidad, pero a pesar de existir dificultades para dar una idea exacta de ello y comparar la antigua política con la actual, no tengo inconveniente en demostrar que la vida nacional está sujeta al acierto en la concepción de sus presupuestos. De la economía que en ellos se haga, es indudable que depende la riqueza del país; y como ejemplo de mi pensamiento pongo el siguiente:

En una casa de familia donde no ingresa más que el jornal de un empleado, y no se observa la administración propia de un escaso sueldo, forzosamente viene el atraso natural, y de ahí la bancarrota, pero, por el contrario, en esa misma casa toman por costumbre, como en muchas que conozco de PUEBLONUEVO, de surtirse de ultramarinos y comestibles en la acreditada casa LA GIBALDA, y de esa forma aseguro que tienen resuelto el problema de la economía doméstica; no lo duden.

Después de demostrarle cual es la base de la economía, le saluda, recomendándole el café que vende esa casa, su afectísimo amigo

A. LERRUHI

ARTISTA PRECOZ

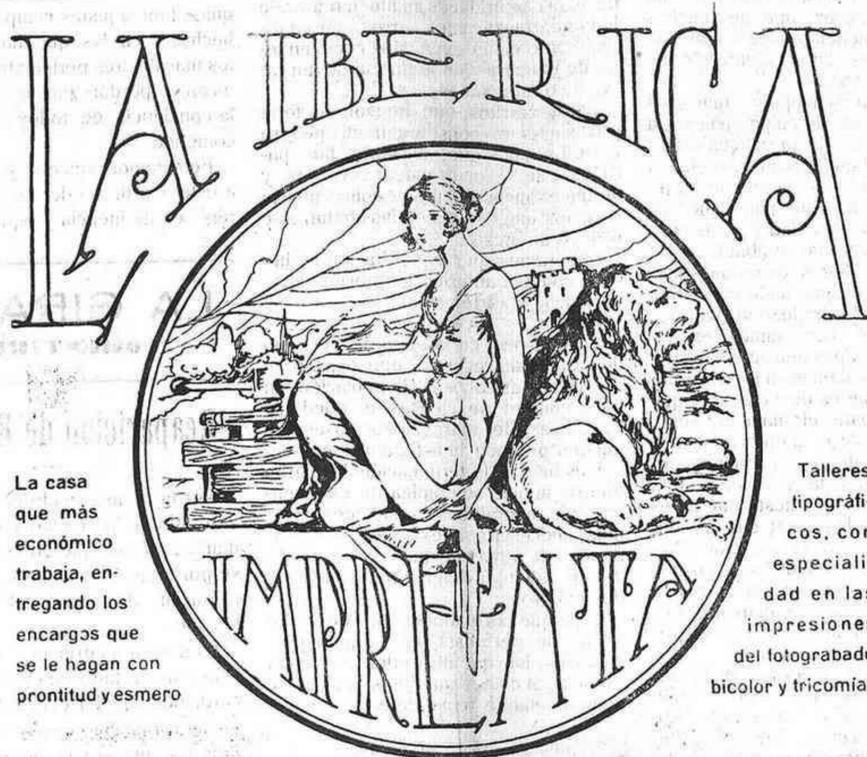
Estuvo a visitarnos en esta Redacción, acompañado de un buen amigo, el niño de trece años Serafín Gómez Caballero, en el que hemos descubierto unas insuperables condiciones de artista.

Presenciamos una hermosa y artística colección de dibujos al carbón, que acusan una intuición extraordinaria, así como unas molduras en barro y madera a base de ensayos, que si bien es verdad que no son obras consumadas, descúbrense que esa misma mano será capaz de un exquisito perfeccionamiento.

El joven Serafín es hijo de padres humildísimos, que viven de un escaso jornal; a espensas de ellos, quedaría su talento oscurecido y perdido en el mar de la ignorancia. Es menester que el Ayuntamiento tome interés en velar por este artista en ciernes, y que a su vez la Diputación le proteja, a fin de que pueda estudiar y llevar a cabo lo que tan fácil le sería.

En la actualidad el joven Gómez Caballero estudia música en el «Real Centro Filarmónico», por pasión y predisposición, lo que demuestra ser un espíritu completamente adaptado a todas las concepciones sublimes de las Bellas Artes.

El Ayuntamiento primero, y la Diputación después, tienen la palabra.



La casa que más económico trabaja, entregando los encargos que se le hagan con prontitud y esmero

Talleres tipográficos, con especialidad en las impresiones del fotograbado bicolor y tricromías

Escudo, 3, y Alonso de Burgos -CÓRDOBA-

Para encargos en Pueblonuevo del Terrible, diríjase a la Redacción; Colón, 19, bajo

Lo que nos mandan

¿Por qué sostiene nuestro Municipio el gasto de Casa de Socorro, teniendo una entidad benéfica, Cruz Roja, con misión más elevada, con más personal y mejores condiciones para la adquisición de material quirúrgico, etc., etc.?

¿Por qué se entretiene el personal con B. L. M. ofreciéndose en el cargo? ¿No es un gasto superfluo imprimir los bandos en lugar de hacerlos a máquina?

¿Es tan grande Pueblonuevo que necesite uno o dos millones para que la decisión sea económica?

UN DETALLISTA

Hasta aquí «Un Detallista». Nosotros no sacamos ni ponemos Rey. Acogemos esas interrogantes como voceros de la pública opinión.

Manuel Leal Márquez

COMISIONISTA

Representante del aperitivo reconstituyente

MONJA - QUINA

Olózaga, 19 y 21

PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE (Córdoba)

BARROSO, 15

GRAN CAFÉ OLIVERO

EL MEJOR EN SU CLASE

El más acreditado por la buena calidad del servicio y frecuentado por la buena sociedad.

Visítad este establecimiento, de donde saldréis verdaderamente complacidos.

BARROSO, 15

BARROSO, 15

José Rubio Morales IDEAL CINEMA

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Nacionales y Extranjeras

Agente exclusivo de la máquina calculadora de bolsillo «Addiator» patentada en todos los países.

San Pedro, 4.---Pueblonuevo del Terrible (Córdoba)

CALLE VERAGUAS Y POMPEYO

Magnífico y confortable teatro de verano

Proyección de las más selectas y modernas obras cinematográficas

El más cómodo y mejor situado

Brillantes secciones diarias amenizadas por un notable quinteto que ejecuta lo más nuevo del arte musical.

No deje usted de visitarlo Pueblonuevo del Terrible

Ecós de sociedad

Notable concierto en el Casino del Terrible

El día 18 del corriente tuvo lugar en esta sociedad un notable concierto a cargo del sexteto de Córdoba que dirige el maestro Serrano, compuesto por los elementos siguientes: primer violín, José Barros; segundo violín, Antonio Giménez; flauta, Juan Bautista San Miguel; violonchelo, Jacobo Leston, y contrabajo, Rafael Rodríguez.

El programa estaba compuesto por las siguientes obras: Primera parte.—«Pasodoble núm. 2», Lucena; «Sevilla», Albeniz; «Juana de Arcos», Verdi. Segunda parte.—«Serenata Española», Martínez Ruker; «Serenata de la Suite Española», L. Serrano; «Danza Delle Ore la Gioconda», Ponchielli. Tercera parte.—«Momento musical», Schubert; «Pavana», Lucena; «La Tempranica», Giménez.

Al final de cada partitura fueron justamente ovacionados los artistas, teniendo que repetir algunas de las obras.

Rogamos a los señores de la directiva del Casino del Terrible, perdonen no nos extendamos en consideraciones acerca de este concierto, que resultó brillantísimo, pero nos lo impide el poco espacio de que disponemos y los muchos asuntos de que tenemos que tratar.

Felicitemos sinceramente a dichos señores por su labor y les quedamos muy reconocidos por su amable invitación.

Un baile

El día 19, festividad del Corpus, celebróse en la misma sociedad un bonito baile, que vióse muy concurrido por el elemento femenino que, como siempre, dió la nota de alegría y optimismo.

Por las mismas razones que arriba indicamos, no podemos ocuparnos más extensamente de este otro festival, que pone de manifiesto la buena voluntad de la junta directiva para distraer agradablemente a los asociados.

Juventud Recreativa

En el círculo de la Juventud Recreativa se celebró el día 19 un animado baile que, como todos los organizados por esta simpática sociedad, resultó brillantísimo, predominando en él el sexo débil.

Pudimos admirar de éste las bellezas que lo integraban, que animadamente con el concurso feo se entregaban a los sugestivos encantos del fox.

Y como siempre, se bailó hasta la extenuación y el agotamiento.

BELAMAN

Lo mejor para limpiar los sombreros de paja.

De venta en la

DROGUERIA MODERNA

Calle Canalejas-Pueblonuevo del Terrible

Imp. «La Ibérica».-Escudo, 3.-Córdoba

NAVARRO

Pueblonuevo del Terrible (Córdoba)

FOTÓGRAFO

VERAGUAS, 9